

Patricia Talamás Rohana y Dolores Gallardo Rincón

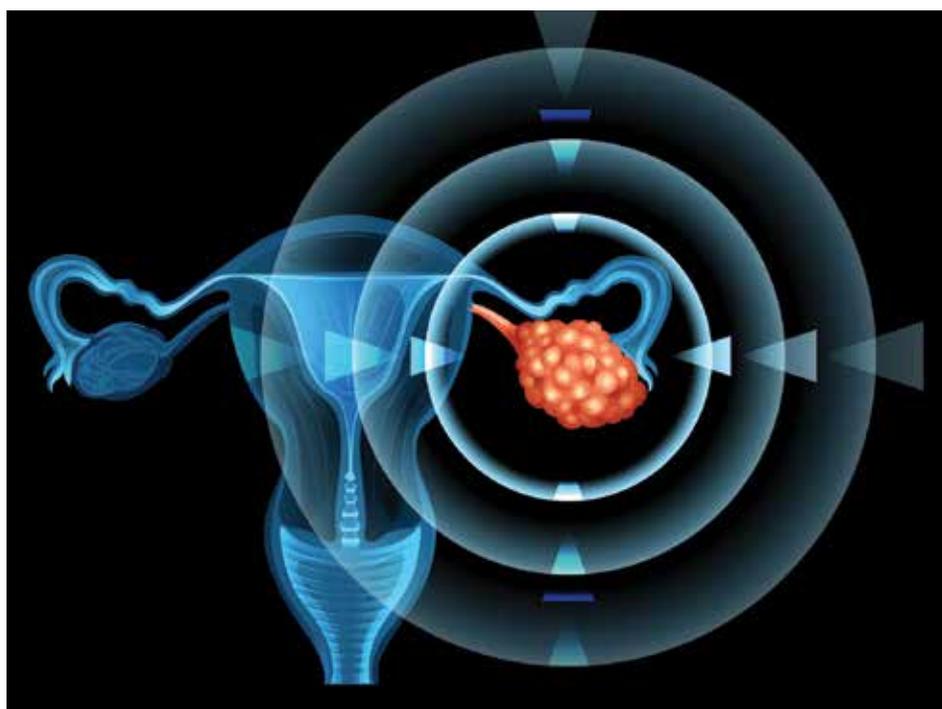


Presentación

Cáncer de ovario

Actualmente el cáncer de ovario –y en particular la variante epitelial, que se presenta con mayor frecuencia durante la menopausia– es considerado un problema de salud pública que es poco reconocido, aun cuando es más letal que el cáncer cervicouterino y el de mama; en México ocupa el segundo lugar en incidencia en tumores ginecológicos. En esta sección temática de la revista *Ciencia* acerca del cáncer de ovario se revisarán aspectos generales, como la epidemiología, la sintomatología y los factores de riesgo de esta enfermedad.

Es importante resaltar que el cáncer de ovario, como entidad patológica, presenta muchas variantes y el origen de éstas no se conoce con precisión. Del total de casos, hasta 15% es de origen hereditario, asociado con alteraciones genéticas. Cuando hay antecedentes familiares de cáncer de ovario, mama, próstata, colon y



endometrio, y si a la paciente se le diagnostica esta enfermedad en edad temprana (menor de 50 años), hay mayores posibilidades de que se trate de un cáncer de ovario de origen hereditario.

En todo caso, el diagnóstico oportuno es fundamental para lograr un mejor manejo de las pacientes y un mejor pronóstico después del tratamiento. Desafortunadamente, el diagnóstico de cáncer de ovario en México y en el mundo ocurre en las etapas avanzadas, IIIIC y IV; por lo tanto, la detección oportuna es casi nula. Al respecto, se revisarán algunos estudios de tamizaje que han probado diferentes combinaciones de alternativas diagnósticas.

Debido a su alta tasa de morbilidad y mortalidad, el cáncer de ovario requiere de un tratamiento multidisciplinario, con la participación de distintos especialistas. En este número se revisará cómo se integra el equipo médico tratante y se describirá el papel de la cirugía y de la quimioterapia, así como de la terapia biológica. Los avances logrados hasta la fecha no son satisfactorios ni suficientes y las investigaciones aplicadas al cáncer de ovario continúan. En este sentido, la medicina traslacional –que es el proceso de aplicar la ciencia básica a la resolución de problemas médicos– ha mostrado avances en aspectos como la inmunooncología, el planteamiento de nuevos tratamientos y nuevas vías de administración de medicamentos. Otra rama de la investigación se refiere a la identificación de biomarcadores en cáncer de ovario; es decir, moléculas cuya presencia o modificación pudiera asociarse de manera

específica a esta enfermedad. Dichas modificaciones podrían resultar útiles tanto en el diagnóstico como en el pronóstico y el seguimiento. Para el cáncer de ovario aún se carece de un biomarcador idóneo; sin embargo, la evaluación de genes como *BRCA1* y *BRCA2*, o de proteínas como CA-125 y HE-4, ha generado resultados favorables en la clínica.

Además de la investigación aplicada, también se realizan muchas investigaciones de ciencia básica, con el fin de conocer los mecanismos involucrados en el desarrollo del cáncer de ovario. Para ello se recurre a modelos *in vitro* (estudios de laboratorio) e *in vivo* (modelos animales) y al uso de plataformas tecnológicas, todo lo cual genera nuevos conocimientos que permiten una mejor comprensión del desarrollo de la enfermedad. Por último, se revisará la información relativa a los tumores germinales de ovario, ya que éstos afectan a mujeres jóvenes alrededor de los 20 años de edad. Es un tipo de tumor raro que representa entre 5 y 7% de los casos de cáncer de ovario, pero que tiene la ventaja de que se puede detectar en etapas tempranas, lo cual favorece su curación.

Esperamos que la lectura de esta sección temática sobre cáncer de ovario resulte no sólo de interés a los lectores, sino que ayude a generar conciencia acerca de la existencia de esta enfermedad que –en muchos casos por desconocimiento de la misma– se diagnostica en etapas muy avanzadas, lo cual dificulta enormemente su tratamiento y, por ende, afecta la sobrevivencia de las pacientes.